Breve reseña histórica del Cementerio Británico de Montevideo

A manera de historia.

Actualmente el Cementerio Británico se ubica formado parte de la trama urbana de Montevideo en el Barrio "Buceo", un barrio costero al río de la Plata y muy habitado.

En sus comienzos el Cementerio Británico estaba ubicado en lo que hoy es uno de los puntos neurálgicos del Centro de la capital uruguaya, pues se encontraba en el mismo predio que hoy ocupa la Intendencia de Montevideo.

En 1818 -cuando aún se estaba en las primeras luchas independentistas y la Banda Oriental era invadida por Portugal- el sacerdote Manuel Salinas solicita un predio inmediato a la línea del Ejido de los arrabales de la ciudad de esos años, confinada aún en sus murallas. Apenas a poco más de un kilómetro de las murallas se encontraba este predio que en setiembre de **1825** el súbdito inglés Juan Hall compra al Padre Salinas en \$ 400. El 14 de abril de **1828** el Cónsul británico en Montevideo Thomas Hood compra a Hall el terreno en nombre del Gobierno inglés y desde ese entonces es destinado a Cementerio de su colectividad y de otras personas que no siendo católicos ni ingleses tuvieron un destino de sus cuerpos al final de sus vidas.

Los restos de los súbditos ingleses se encuentran en este cementerio junto a franceses, griegos, alemanes y masones, católicos ortodoxos y de religiones protestantes, por lo cual se denominaba "de los protestantes", " de los disidentes" o de "herejes" y queda abierto a todos los credos y nacionalidades.

En 1879 se prohíbe el entierro en este cementerio como consecuencia de la epidemia de Fiebre Amarilla y su cercanía a la trama urbana de la que ya formaba parte interna.

Hasta 1884 ocupa ese lugar que, ante el crecimiento urbano de Montevideo y siendo que la principal avenida de la ciudad 18 de Julio pasa por su frente, el Gobierno del momento del Cnel. Máximo Santos propone ese lugar para un monumental Palacio de Gobierno.

Se expropia este Cementerio y se destina una nueva ubicación en una zona que se consideraba alejada y de más bajo valor de la ciudad de fin del Siglo XIX. Se ubica junto a una nueva necrópolis surgida de la Guerra Grande (guerra civil 1835 1850) y bajo el Gobierno del Gral. Oribe -el sitiador - en las cercanías de la Zanja Reyuna (antigua franja de primera defensa de Montevideo colonial) y conocido como "del Buceo" por el hundimiento en el SXVIII de una nave con valioso cargamento del cual se obtenían objetos y monedas mediante la inmersión en el río.

A partir de mediados del S. XIX la presencia comercial y empresarial inglesa se hace constante en el Uruguay a través de los trabajos de tendido del ferrocarril y sus máquinas, del suministro de agua a la ciudad capital y empresas asociadas al transporte marítimo y a la producción cárnica.

Se transportan familias enteras, se construyen barrios para estos empleados y gerentes con translación de tipologías habitacionales (casas de obreros en tira y de gerentes con jardines muy cuidados) y comerciales (bancos, oficinas y depósitos) y áreas deportivas de Golf o de Fútbol, para destacar las más resaltantes) a imagen y semejanza de Londres y de una nueva colonización financiera y modos de vida ingleses, conformando hoy un patrimonio destacado del Uruguay en varios de sus locaciones. También las costumbres y religiones de estas migraciones no podían quedar fuera de contexto frente al hecho de morir en territorio extranjero.

El cementerio Británico siempre fue abierto a otras muchas nacionalidades europeas debido a la gran inmigración a nuestra zona de españoles e italianos mayormente en busca de trabajo y mejor vida.

Siendo sus hombres y mujeres reflejados en calles y caminos de Montevideo y de esta historia nacional incluyendo entre ellos obispos, militares, empresarios, escritores, poetas, artistas y deportistas que son personajes dignos de recordar y conocer, incluso figuras de mucha importancia en Uruguay y América del Sur.

Samuel Fisher Lafone, emprendedor saladería en Uruguay, fundador de la Villa de la Victoria-Pueblo Victoria en lo que es hoy La Teja

Thomas Tomkinson "el inglés de los trenes y los eucaliptos", de padres ingleses. Primer extranjero-era alemán de nacimiento- vinculado al nacimiento del Ferrocarril en Uruguay

Franz August Hoffmann iniciador del Frigorífico LEMCO (LIEBIG) luego Frigorífico Anglo de Fray Bentos. Iniciador de las cervecerías en gran escala del Uruguay.

John Harley, escocés, jugador del CURCC, jugador de Peñarol, Director Técnico de Peñarol y primer director del Seleccionado de fútbol uruguayo.

Armonía Somers, poeta y escritora cuestionada en su época, uruguaya.

James Frazer Gerente de The Montevideo Water Works

Juan Storm pintor.

Nicolas Solovey Arzobispo anglicano

Dr César Estol - Presidente de la Cámara de Representantes, 1934-1936. Fundador del Banco Nacional de Sangre.

Herbert Percival Coates fundador de los Rotary Club de Sudamérica en 1918

James Stewart Summers el fundador de YMCA en Montevideo y Uruguay

Carlos Sabat Ercasty, poeta referencial de nuestra literatura y de Neruda.

Carla Witte, escultora y pintora expresionista alemana de gran aporte a nuestras artes y hoy olvidada. William Leslie Poole, fundador de la Asociación Uruguaya de Fútbol.

El Cementerio Británico no solo suministró la última morada a ingleses, sino a franceses, armenios, griegos ortodoxos, alemanes, y todo ser humano que no era católico en nuestra ciudad en tantos años. Con recorrer sus parcelas se comprenderá que hay otra historia que se puede contar desde este enfoque patrimonial.